

EL ESPAÑOL EN EL CRISOL AMERICANO*

Aunque ya hace algún tiempo que Mar Vilar publicó su libro, *La prensa en los orígenes de la enseñanza del español en los Estados Unidos (1823-1833)*, no me resisto a dejar de reseñar un ensayo que me parece sumamente clarificador para establecer de manera rigurosa los fundamentos para la expansión del español en los Estados Unidos. El interés crítico de este libro es enorme ya que, aunque se refiere a un periodo concreto del siglo XIX, los elementos explícitos analizados, en cuanto al desarrollo y asentamiento de nuestra lengua en aquel país, siguen siendo pertinentes en la actualidad. Quiero decir que los dos factores principales estudiados por la autora, la importancia de la enseñanza del español como segunda lengua y el rol de la prensa escrita en español en la consolidación de nuestro idioma entre los americanos, continúan siendo de máximo interés e incluso hasta polémicos, como ha ocurrido recientemente con una sentencia del Tribunal Supremo en los Estados Unidos de América. El estudio que realiza Vilar es exhaustivo con una acumulación de datos específicos que se disponen de una manera original y clara, tanto en lo relativo al papel desarrollado por los personajes involucrados en el proceso antes aludido como al rol desempeñado por diferentes instituciones y publicaciones en dicha década. Aquél que se acerque a esta investigación desde luego no verá frustrado su deseo de ver una reconstrucción consistente de las actividades e implicaciones en torno al español llevadas a cabo en aquella época.

La comunicación como arquitectura básica en la conformación y propagación de nuestra lengua es el concepto más presente y analizado por la autora. En este sentido, me gustaría apuntar que de manera tópica normalmente pensamos en las regiones del sudoeste americano como la zona más influenciada por la presencia del español. Sin embargo, un estudio historiográfico y crítico como éste demuestra que dicha lengua se extendió por todos los Estados Unidos de América. Incluso no estaría de más el recordar lo que Aquilino Sánchez apunta en la introducción a este libro que comentamos, cuando indica que el español como lenguaje ya estuvo presente en las colonias anglosajonas del Norte y que contó como defensores entre otros al mismo Jefferson, Tiknor y Longfellow. Por lo tanto, su presencia en dicho país no es una cuestión local adscrita al sudoeste americano, sino que tiene una proyección nacional, como acertadamente revela Mar Vilar, y que va desde Filadelfia a Nueva Orleans o desde Massachussets a California. Y, como consecuencia de ello, tampoco es sorprendente que nos encontremos con tantas variaciones como lugares o comunidades donde se produce.

Es evidente que distintas fuerzas históricas y sociales han empujado con notable ímpetu durante este último siglo y medio para que se disemine el español y las correspondientes comunidades que lo hablan. Investigar sobre la génesis de esa cultura

producida en un idioma diferente al inglés le ha supuesto a Mar Vilar el mostrarnos también parte de la evolución de la sociedad americana. Por ejemplo, nos proporciona suficientes detalles para observar la transición del interés que mostraban los americanos por el alemán y el francés en el siglo XIX hacia la definitiva preponderancia del español en la actualidad. Otro hecho relevante es la coexistencia de españoles y cubanos editando dos tipos de prensa diferentes, los primeros recalando la realidad más inmediata de las noticias y los segundos aportando e interesados en un mayor valor literario. En cualquier caso, ambos estaban unidos por una escritura que, ya fuera en forma comercial, como simples noticias o más literaria, no respondía a especulaciones abstractas sino que era un pronunciamiento claro de su situación social dentro del país que les había acogido.

Temática y estructuralmente este libro nos pone en contacto con la experiencia apasionante de individuos que llegaron a una nueva tierra por diferentes motivos. Españoles obligados por sus ideas liberales que no tenían cabida en la España de Fernando VII, emigrados de carácter pragmático con intereses mercantiles, o cubanos que defendían ideas autonomistas, independentistas o anexionistas. Su más claro nexo de unión fue una lengua que se enseñó por doquier y que se popularizó a través de diferentes publicaciones. La amalgama de hechos y materiales que se nos ofrece de manera exhaustiva en este largo ensayo demuestra que no existen saltos históricos en la producción y solidificación de una cultura. Gracias a la celebración de aquellos hechos y al rescate del papel que jugaron los pioneros del español en universidades e instituciones afines podemos entender mejor la integración de la cultura hispana en ese crisol de culturas que son los Estados Unidos de América. Yo les invito que se introduzcan el universo investigador que ha diseñado Mar Vilar para que observen, con la perspectiva que nos ofrece la historia, cómo nos enriquecemos apreciando las analogías y dificultades interculturales que encontraron aquellos que se atrevieron a cruzar el mar. Y yo destacaría que es el texto escrito en español, ya sea de tipo pedagógico, reivindicando a los clásicos españoles, expresando patriotismo o el drama que sufrían para poder sostener sus publicaciones, el que tiene más pertinencia para nosotros hoy día, ya que nos ofrece la autenticidad de una experiencia pero también posibilita la multiplicidad de interpretaciones que van más allá de los mismos continentes.

La sociedad y cultura que deja entrever Mar Vilar se apoya en la traslación de datos históricos más que en un aproximación literaria y, sin embargo, la atmósfera que se respira va más allá de lo tangible. Observamos fuerzas y contrafuerzas, heroicidades y mezquindades, determinaciones políticas y económicas, y todos esos elementos centrados en el individuo. Precisamente, eso es lo más valioso de ese universo mítico y trascendental que fue el siglo XIX para el devenir de la historia. Y a ese espíritu de sugerencias que encontramos en el texto debo mencionar que la edición de este libro también añade grabados y portadas de publicaciones, cuya reproducción ayuda a que nos acerquemos con más familiaridad a esa década de mitad del siglo XIX. Este libro indaga en la necesidad de la comunidad hispana de encontrar su ubicación en un nuevo mundo. Y aquellos que lo intentaron descubrieron una vez más que la cultura parte de una inscripción individual que llega a comprometerse socialmente.

Nota

- * Vilar, Mar. *La prensa en los orígenes de la enseñanza del español en los Estados Unidos (1823-1833)*. Murcia: Servicio de Publicaciones Universidad de Murcia, 1996.